
RECENSIONES

Vega, Bernardo, **Los Estados Unidos y Trujillo, 1930**. Santo Domingo: Fundación Cultural Dominicana, 1986. Dos tomos con 1120 págs. Ilustraciones, tablas e índices.

Estos son el séptimo y octavo volumen de la colección de documentos que sobre la era de Trujillo está publicando el autor.

La importancia de estos volúmenes radica en el año, 1930, año de ascenso del general Trujillo al poder; y en las posiciones tomadas por los diferentes sectores de la política americana al respecto.

El autor hace estudios preliminares sobre la situación política, en concreto sobre el continuismo del presidente Vásquez, el impacto de la depresión económica del 29, el papel de la prensa, las ideas y movimientos fascistas,... Luego reproduce una larga serie de documentos de archivos americanos y dominicanos y recortes de prensa.

Era una fuente documental que hacía falta.

* * * * *

Prien, Hans-Jürgen, **La historia del cristianismo en América Latina**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1985. 1239 págs, ilustraciones, tablas y mapas.

En el campo de la investigación social la historia ha venido a ocupar un lugar central. Y en el campo de lo eclesial el pobre y la justicia han ocupado puestos preferenciales. No resulta entonces extraño que la Conferencia de Puebla haya iniciado su estudio

sobre la evangelización con un bosquejo histórico y que haya hecho una opción preferencial no exclusiva por los pobres.

La historia de la Iglesia ha asimilado estas ideas fuerzas. El libro de Prien se circunscribe en esta nueva historiografía.

El objetivo explícito del libro busca "mostrar las líneas fundamentales de la historia de la Iglesia del Nuevo Mundo en el campo de tensiones de estructuras sociales, políticas, económicas y culturales de las diferentes épocas". (p. 11).

Además, el autor tiene presente muy particularmente el carácter dependiente de los pueblos latinoamericanos, la presencia del pobre y de la lucha por la justicia, la historia del Brasil tan descuidada por otros autores.

Se debe destacar que el autor, de fe luterana, busca destacar el papel de las iglesias no-católicas. En él opera la eclesiología luterana de la "communio sanctorum", amplio concepto ecuménico no ligado a ninguna institución eclesial. El hace suyo el objetivo de la Comisión de Estudios para la Historia de Latinoamérica (CEHILA) que entiende la historia de la Iglesia como la "historia del mensaje liberador".

* * * * *

Matías, Bernardo, **El poder barrial, acción liberadora**. Santo Domingo: CEDEE, 1986, 126 pp., gráficos e ilustraciones

Es un breve ensayo en el que se trata de buscar nuevas expresiones organizativas del trabajo popular barrial. Su finalidad es, según su autor, "una propuesta política". Pide que sólo se le critique desde una postura de "acción política para la liberación político-cultural de nuestro pueblo explotado por siglos".

La tesis de la obra se centra en demostrar que la lucha barrial se hace en la esfera de la reproducción y no tanto en la producción (p. 12). Es similar a lo que en otros países se conoce por "movimiento de pobladores", la lucha por la reproducción hace que ella sea más local (espacio geográfico) que sectorial (clase social) (p. 57). Compartimos esta tesis.

Apoyado en una policromía, no siempre precisa, de datos e interpretaciones históricos, económicos y antropológicos, el autor pretende aportar elementos que refuercen la organización popular existente. Los elementos que articulan el poder popular (pp.83-88):

la cotidianidad, la memoria histórica (sobre todo el anti-yanquismo), la cultura popular purificada del "figureo" y del lenguaje de la clase dominante, deben ser reforzados. Lo espontáneo, el sello de estas manifestaciones populares, debe ser canalizado en la organización para convertirse en poder político.

Es la primera obra de su género. Ojalá y se siga profundizando el trabajo, prestando mejor atención a la, en apariencias, despreciada labor intelectual.

* * * * *

Madrugá, José Manuel, **Azúcar y haitianos en la República Dominicana**. Santo Domingo: Ediciones MSC, 1986. 202 págs., tablas e ilustraciones.

El tema haitiano y de los haitianos en Santo Domingo es actualidad. Madrugá escogió el tema para su tesis de maestría en la Universidad Complutense de Madrid (1984). El libro busca sintetizar, y lo logra, un nivel académico y una denuncia social. Los haitianos son "marginados entre los marginados".

El autor maneja los recursos de la historia, la sociología y la antropología. El trabajo comienza con un encuadre geográfico e histórico, desde los tiempos coloniales, del mundo del Caribe y de la isla que comparten Haití y Santo Domingo.

En un segundo momento estudia la situación económica de ambos países. Aquí se pregunta por qué el dominicano no corta la caña y por qué el haitiano acepta las condiciones de vida del "infierno de los cañaverales". La respuesta es de orden económico aunque haya ideologizaciones culturales.

El tercer momento es de carácter cultural, en concreto un estudio de las expresiones culturales haitianas, el vudú y el gagá, buscándole sus aspectos liberadores. El impacto cultural haitiano en el pueblo dominicano es tratado desde la óptica del prejuicio anti-haitiano de los dominicanos pero también desde las posibles avenidas de vinculación de ambos países.

* * * * *

Galilea, Segundo, *El Reino de Dios y la liberación del hombre*.
 Bogotá: Ediciones Paulinas, 1985, 72pp.

Esta obra del conocido teólogo chileno tiene un doble interés: espiritual y pastoral. Ambas dimensiones aparecen en la obra íntimamente vinculadas y terminan por ser armonizadas bajo los términos de teoría y praxis, en el sentido originario que estos vocablos significaron en los Santos Padres. El Reino, "Dios que quiere compartir nuestra condición humana y nuestra historia para liberarlas" (p. 10), irrumpe a escondidas y en clave. Es menester, por tanto, una espiritualidad que sepa discernir las paradojas que presenta el Reino en el seno de sus lugares de epifanía: la intimidad personal, la cultura de la sociedad, la Iglesia y la escatología.

Dios toma la iniciativa salvífica del Reino por solidaridad con la miseria humana. Su plan es liberar. Liberación no sólo de la miseria material (el pobre), sino también de estas miserias: la moral (el pecador), la de la "ceguera" (insensibilidad), la del no-evangelizado.

Este plan de Dios exige, en su momento de praxis, una síntesis teórica previa aunque no definitiva, que supere los integrismos de todo tipo. Estos integrismos brotan de los mismos cuatro lugares epifánicos del Reino: el intimismo, el "liberacionismo"; la escatología y la Iglesia mal entendidas.

